

Matutina para Adultos | Miércoles 05 de Julio de 2023 | ¿Por gracia sois salvos?

Descripción



¿Por gracia sois salvos?

¿Por gracia sois salvos, por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es un don de

Diosâ?• (Efesios 2:8).

Siempre que leo estas palabras de Charles R. Swindoll me quedo con una agradable sensaciÃ³n de paz interior al saber que mi liberaciÃ³n del pecado es una obra de gracia de principio a fin: â??En el cielo no habrÃ¡ testimonios que suenen muy espirituales ni que capten la atenciÃ³n hacia los logros supercolosales de alguna persona. Â¡Nada de eso! Todos tendrÃ¡n escrita en su vida la palabra â??GRACIAâ??.

â??Â¿CÃ³mo llegaste aquÃ?

â??Â¡Por gracia!

â??Â¿QuÃ© lo hizo posible?

â??La graciaâ?•.Â¹Â²â¹

No hay mÃ©ritos en nosotros. Somos libres del pecado Ã³nica y exclusivamente por la gracia de Dios. Existimos para enseÃ±ar a otros el milagro de gracia que Cristo ha operado en nuestra vida. Como bien dijo Elena de White: â??Lo debemos todo a la gracia, gracia gratuita, gracia soberana [...]. En el Salvador, la gracia efectuÃ³ nuestra redenciÃ³n, nuestra regeneraciÃ³n y nuestra adopciÃ³nâ?• (Dios nos cuida, p. 226).

No importa cuÃ¡nto nos esforcemos para liberarnos del pecado, todo lo que hagamos por nuestra propia cuenta, lo Ã³nico que harÃ¡ serÃ¡ profundizar nuestra servidumbre. La redenciÃ³n del pecado es un proceso que se inicia fuera de nosotros. Es otro el que tiene que redimirnos. Basado en su sacrificio sustitutivo, cuando Cristo derramÃ³ su sangre en la cruz obtuvo el derecho de reclamar nuestra liberaciÃ³n. Ahora podemos decir que â??tenemos redenciÃ³n por medio de su sangreâ?• (Efe. 1:7, RVA-2015), que recibimos la justificaciÃ³n â??gratuitamente por su gracia, mediante la redenciÃ³n que es en Cristo JesÃºsâ?• (Rom. 3:24). â??Por gracia sois salvos, por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es un don de Diosâ?• (Efe. 2:8). Â¡Dios nos regalÃ³ la liberaciÃ³n!

En Cristo â??tenemos redenciÃ³n por su sangre, el perdÃ³n de los pecadosâ?• (Col. 1:14). Resulta oportuno que para Pablo esta redenciÃ³n o perdÃ³n de pecados equivale a ser librado del â??poder de las tinieblasâ?• (Col. 1:13). Cuando Dios salva, tambiÃ©n libera. Y esta obra de liberaciÃ³n nos alcanza a todos. Por lo tanto, en lugar de vivir aferrados al concepto de que tenemos que hacer algo para salvarnos, disfrutemos de esta gran verdad:

Cristo ya hizo todo lo necesario para nuestra salvaciÃ³n. Ahora nuestra parte consiste en creerlo y en permanecer â??firmes en la libertad con que Cristo nos hizo libresâ?• (GÃ¡l. 5:1).

129 Charles R. Swindoll, *El despertar de la gracia* (Nashville, Tennessee: Editorial Caribe, 1990), p. 35.